

# Juanita



**“¡Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; pero la palabra del Señor permanece para siempre!”**

**1ª Pedro 1:24.**

Hace sesenta años que una muchacha inglesa, **Juanita**, con 17 años, fue persuadida por Junia, su amiga - la del trabajo - para salir juntas una tarde. Un conocido predicador del evangelio había iniciado una serie de reuniones especiales en la ciudad, y Junia quería escucharlo...

Así que, entre otros miles, fueron, escucharon y captaron cosas. No eran, precisamente, cosas nuevas, pero aunque algo supieran del evangelio, nunca había dejado impacto. Ahora sí, y al captar los tremendos hechos del evangelio, las dos reaccionaron.

El predicador invitaba a que los oyentes entregaran sus vidas, y estas dos respondieron. ¿Pero cómo, y a quién entregar la vida? Esto se hace a Aquel que nos la dio, es decir, al mismo Creador de la vida. Y el propósito es que de ahí en adelante, Él esté en control de esa vida, la transforme, la guarde y la encamine.

Las chicas no estaban a punto de hacerse religiosas; no..., ¡estaban por seguir a Cristo, y esto para siempre...! Así se embarcaron Juanita y Junia en la aventura más grande y maravillosa que existe.

Juanita era muy atractiva, toda una bella flor de campo... Y no faltaban los admiradores, pero para ella eso ya no era prioridad. Otro había cautivado su corazón; Aquel que no había rehusado dar su vida por ella para que sea salva de la condenación.

Más tarde, Juanita supo que hay países con una gran escasez, no de pan, pero, sí, del **Pan de Vida**, donde los que pregonan el sencillo evangelio de la Biblia son bien pocos. Supo que en España hay mucha religión, pero poco amor a la Biblia. Esto hizo que empezara a orar a Dios por España y a entrenarse para poder servirle en este país.

En su familia de ocho hermanos, todos se querían mucho, pero sólo ella amaba al Salvador. Que ahora se fuera de “misionera” y a otro país, les pareció una locura...

Pero llegó el día de la partida, era marzo del 1961. Ella solita tomó un tren tras otro, en Inglaterra, en Francia, en España, y para cruzar el mar tomó un barco. Seguía confiando plenamente en su Gran Compañero y Guía Celestial.

Así llegó a Madrid y encontró a la familia evangélica que le había invitado. Un mes más tarde se va hacia Asturias para campamentos; luego un viaje a Sevilla; después la vuelta a Madrid. Esta vez era para trabajar en el único hogar evangélico de tercera edad en toda España. Allí mismo ocurrió que un buen día de abril, 1962, llamó a la puerta un joven... Pregunta por la señorita inglesa...

Jaime y Juanita en ese momento se conocen. Después hay noviazgo, y en el 8 de mayo, 1963, se casan en Holanda, el país de Jaime.

No tardan en volver a España. Ya en junio, un amigo les encuentra un ‘pisito’ en el Parque S. Juan Bautista, donde pagan 1.400 ptas. por mes.

En Madrid nacen Lidia y Andrés, en el hospital Anglo-Americano. Ahora tenemos a los cuatro estudiando el hermoso idioma del castellano. Están en plena obra evangélica, aunque el régimen de Franco no facilita nada en este sentido. Pero igual, hay un fruto hermoso de vidas transformadas por el Señor.

En 1965 hay mudanza a Granada, y siguen cuatro años en una cuarta planta del Camino de Ronda, luego cuatro años más en el Cercado Bajo de Cartuja, y de allí, en el 1973, a Vélez-Málaga.

De modo que en estos 41 años que Juanita ha llevado en esta hermosa ciudad, se hizo prácticamente toda una veleña, siendo usada por su Dios para su familia, y para la familia espiritual - la de los creyentes evangélicos - y para muchas más personas.

Damos gracias a Dios que por tantos años nos ha querido bendecir por su vida. En el cielo, junto a Él, ya está con un gozo pleno. Está allí, no por mérito de ella. Sólo por mérito de Cristo, su Salvador, y, por supuesto, anhelando que sus familiares y sus muchas amistades lleguen allí también.

¿Serás tú un ciudadano del cielo?

**No dejes escapar el tiempo! ¡Pronto será tarde!**

Centro Cristiano, c/F<sup>co</sup> Jiménez Puertas n° 3, Vélez-Málaga.